

Casa
Bertolt Brecht



Casa Bertolt Brecht

La historia de la Casa Bertolt Brecht (CBB) tiene tantos relatos como habitantes, vecinos, huéspedes y visitantes han pasado por su edificio. Tiene casi 50 años, y tiene memoria. El presente material recaba y comparte trayectos de su vida que han hecho de la Casa lo que es hoy:

“A la Casa Bertolt Brecht no le faltan ni temas, ni amigos. La amplitud y la diversidad son nuestro lema. Con una orientación, basada en la herencia de la cultura humanista del Uruguay, de Alemania y del mundo. Partiendo de un caudal de valores, que se proyecta hacia un presente y futuro de profundos cambios para construir una cultura y una sociedad alternativa que, no estando aún definida, yace de diversas formas en el imaginario de muchos, pero que será, ciertamente, de derechos humanos para todos, de mayores libertades y con más justas relaciones entre los hombres.”

(Ernesto Kroch, fundador de la CBB)

La Casa y su contexto

La trayectoria de una institución no puede desgajarse de la realidad circundante y mucho más si esa institución trasciende fronteras. La CBB ha sido favorecida y estimulada en algunos casos, colocada en encrucijadas y desafiada en otros, por

la coyuntura nacional e internacional. Incluso antes de su fundación, el escenario político internacional hizo las veces de antesala para su nacimiento.



En la década del 30 y hasta el fin de la guerra, nuestro país se convirtió en el refugio de un importante contingente de judíos alemanes y de republicanos españoles. Los esfuerzos por auxiliar a los judíos alemanes, desde el año 1934, se expresaron de diversas formas, como ser, en la creación de distintos comités de ayuda.

Uno de ellos fue el “Comité Alemán Antifascista”, un taller de costura de vendajes, que instaló su sede en la calle Andes casi Canelones. Su razón de ser era demostrar que existía otra Alemania, que Alemania y nazi no eran la misma cosa. De tal modo, organizaban acciones, colectas, para reunir fondos y ayudas para enviar a las tropas combatientes del régimen nazi.

El fin de la guerra marcó también el fin del Comité y gran parte de sus integrantes se dispersaron por el mundo, pero un pequeño núcleo continuó sus actividades, ahora en instituciones nacionales. Continuaron reunidos alrededor de ideas en común, ideas progresistas y emancipadoras. No por casualidad, muchos de los que lo integraban estuvieron en el grupo inicial del “Instituto Cultural Uruguay – RDA – Casa Bertolt Brecht”, nombre que adoptó la actual CBB en sus inicios.

Por otro lado, en 1953 al finalizar la guerra de Corea, Estados Unidos, rápidamente se volvió hacia su patio trasero, imponiéndoles a los países latinoamericanos nuevas formas de dependencia económica. Las condicionantes de esa índole también incidirían en lo político, obligando a los gobiernos a tomar partido por Occidente en el marco del diferendo suscitado por la Guerra

Fría. El mundo ordenaba un puzzle donde las piezas debían acomodarse en función de un escenario global de referencia bipolar.

Los años 60 en el mundo -y el Uruguay no quedaba fuera- se forman en un marco de creciente prestigio de las concepciones socialistas. Se percibía a éstas como una forma de organización social exitosa y ascendente en el mundo. Al mismo tiempo, existía un desprestigio o desgaste de las tradicionales concepciones liberales en lo político y capitalistas en lo económico, coincidente con la pérdida de credibilidad de los dirigentes políticos que la encarnaban. Era también una época de crisis y cuestionamiento global de la cultura y la escala de valores tradicionales, concepciones radicalmente opuestas a los valores establecidos, y el impulso cuestionador será particularmente notorio en los campos de la ética y de la estética.

Esta remoción de valores y fluidez del pensamiento socialista en Uruguay debió conjugarse con las modificaciones en la esfera política. La década del 60 se inició con un cambio político de gran relevancia: el triunfo del Partido Nacional en el marco de una importante crisis económica que afectaba toda la región, donde la deuda externa comienza a hacer estragos en las políticas económicas de los países latinoamericanos. Fue la década de los gobiernos blancos, pero también de su fracaso.

1964 no comenzó de la mejor manera pues en enero circulaban rumores de golpe de Estado.¹ Los eventuales golpistas planteaban una gestión más eficiente del gobierno y una más activa represión de la infiltración comunista. Así estaba planteado el entorno en aquellos años.

1: Trías, Vivían Del vacío de poder a la tregua, en "Época", 22 de Enero de 1964.

Las reuniones en lo de Rosenbach, el relojero, comenzaron a marcar el tiempo de la Casa Bertolt Brecht...

Más allá de que no era un momento óptimo por el contexto poco favorable, un grupo de 6 o 7 soñadores comenzó a reunirse en 1964 en la casa de Rosenbach para analizar las posibilidades de fundar una institución que sirviera de nexo entre Uruguay y la República Democrática Alemana (RDA). Discutían si tenía sentido –y si era posible- instalar en Uruguay un Instituto que promoviera el intercambio social, cultural y político entre ambos países.

La partición de Alemania había generado dos realidades. La Conferencia de Postdam estableció los principios políticos y económicos que habrían de regir a la nueva Alemania.² Muy pronto fue tres contra uno. (EEUU e Inglaterra, que constituirían la llamada “bizona” y Francia, contra la URSS.)³ Sucesivas crisis habrían de culminar en Agosto de 1961 con la construcción del muro que separaría las dos zonas.

Eran momentos donde la República Federal Alemana (RFA) era protagonista y avasallaba a través de los medios y las referencias internacionales. Era la Alemania monopólica... era “la Alemania”. De la RDA ni noticias, no existía. Por supuesto, en cuanto a dimensión geográfica y poblacional, la RDA era más pequeña, pero a pesar de eso estaba posicionada como la décima potencia industrial del mundo. Carecía de reconocimiento diplomático en la mayoría de los países occidentales, en cambio, estaba presente en los países “no-alineados”, anteriormente coloniales.

Esta sórdida lucha entre los países alineados hacia una u otra “Alemania”, que significaba estar alineado con uno u otro sistema, no pasaba desapercibida para Uruguay, pues se cernía sobre el país la amenaza de la “Doctrina Hallstein”:

2: El gobierno sería una “Comisión Aliada de Control” en tanto que Berlín quedaría a cargo de una Kommandatur (integrada por los cuatro comandantes en jefe de las potencias ocupantes: URSS, EEUU, Francia e Inglaterra).

3: El 24 de mayo de 1949 será considerado el día fundacional de la RFA, en tanto que el 30 de mayo del mismo año será proclamada la RDA. El 15 de octubre la URSS. reconoce diplomáticamente a la RDA. y de esa forma queda sellada la división de Alemania en dos estados antagónicos.

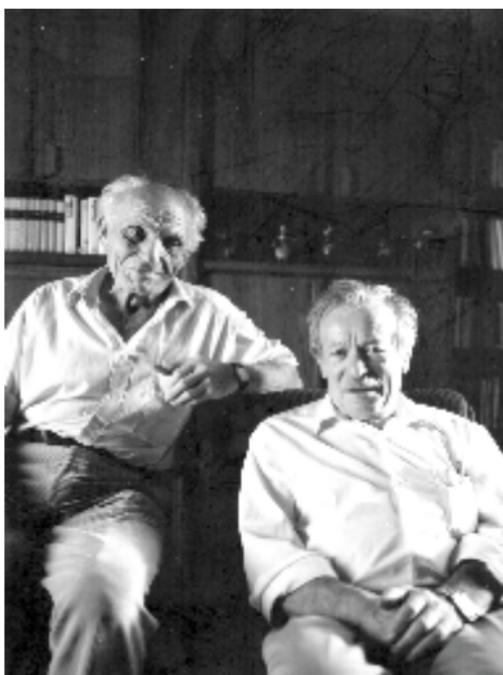
Alemania Federal rompería inmediatamente relaciones con el país que resolviera anularlas con la RDA. La diplomacia uruguaya – bajo todos los gobiernos – era proclive a mantener relaciones y comerciar con todos los países, más allá de su opción ideológica. Es así que la RDA mantenía en nuestro país una representación comercial, siendo que en ese entonces era nuestro principal comprador de lana.

Quienes se reunían en casa de Rosenbach intentaban mostrar las bondades del régimen imperante en la RDA. Los reunidos también eran conscientes de la falta de libertades, pero consideraban que era el precio a pagar para eliminar el fascismo y evitar la agresión exterior. Confiaban en que era necesario romper el cerco de desinformación que existía en torno a la RDA para transmitir en Uruguay que ésta había reconstruido un país en ruinas: una adecuada política industrial, una exitosa política social – un país sin desocupados -, una política cultural que promovía la literatura y el arte no solo a nivel de élites, un país que había erradicado hasta las raíces el régimen nazi.

Los primeros soñadores

Había lazos ya creados por algunos de los integrantes de aquel grupo fundador: Lidia Zahari y Alberto Rodríguez habían concurrido al “Festival de la Juventud del Mundo” en Berlín Este. Ernesto Kroch era corresponsal de “Weltbühne” (renombrada revista semanal con larga tradición progresista en la República de Weimar), Guillermo Israel, estando en la RDA estableció contacto con la “Liga de Amistad entre los Pueblos”, le manifestó las inquietudes por crear una institución con el fin de establecer un sólido vínculo con la RDA y recibió la promesa de apoyo para establecer un intercambio cultural.

Estas primeras alianzas se convertirían en semilla de lo que ha sido a lo largo de la historia de la Casa el convencimiento del camino a través de la Solidaridad Internacional, de la articulación, del trascender fronteras buscando sentidos comunes que desplieguen globalmente principios de unión, memoria y construcción colectiva.



■ Ernesto Kroch y Guillermo Israel (circa 2000)

Había una plataforma ideológica, objetivos y algunas pistas sobre cómo resolver el tema de los gastos que requeriría el Instituto. Los gastos corrientes y la publicidad podían solventarse con socios, artistas y el apoyo de la generación de jóvenes estudiantes secundarios y universitarios -que eran proclives a las corrientes de izquierda- a quienes se les solicitaría su colaboración desinteresada a través de conferencias, exposiciones y presentaciones.

En el círculo fundador ampliado que convocó a las primeras actividades se encontraban figuras de la talla del maestro y escritor Jesualdo Sosa, el ingeniero Juan Antonio Grompone, el neurólogo Kempis Vidal Beretervide, el doctor Emilio Biasco Marino y muchos otros. El primero de los nombrados sería, por mucho tiempo, el presidente de la novel institución. Funcionaría en un caserón viejo, pero bien conservado (Soriano entre Convención y Andes) que disponía de suficiente espacio para las aulas y un amplio salón para conferencias u otras actividades. Un vasto programa de eventos culturales fue consolidando el terreno conquistado: exposiciones de pintura, fotografía, afiches y conferencias de quienes iban y venían de la RDA (escritores, artistas, etc. entre otros el senador Luis Hierro Gambardella). En una época de inflación y crisis con desempleo creciente ¿cómo se podía ignorar a un país con un buen sistema de salud, de enseñanza politécnica, con un creciente desarrollo industrial?

1973: el Golpe y las puertas que se cierran involuntariamente

En el año 1972, Uruguay reconoció a la RDA estableciendo relaciones diplomáticas. La Doctrina Hallstein estaba sepultada, por esa fecha eran más de 120 países los que mantenían relaciones diplomáticas con la RDA. Es así que la existencia de una Embajada de la RDA en el país favoreció por un corto tiempo al desarrollo del Instituto Cultural Uruguay – RDA. Se avecinaban tiempos difíciles.

En Uruguay, para enfrentar la crisis, se recurrió a un viejo paliativo: la reforma constitucional, la que aprobada en noviembre de 1966, significó la vuelta al sistema presidencialista, además de consagrar la vuelta del Partido Colorado al poder con la fórmula Gestido-Pacheco Areco. La prematura muerte de Gestido (diciembre 1967) abrió las puertas al autoritarismo pachequista que significaría, como bien lo han señalado distintos historiadores, “el fin del Uruguay liberal”. El clima represivo y la ausencia de diálogo terminaron de establecer una división irreconciliable entre el sistema político con sus fuerzas dominantes y los críticos del mismo.

Si bien el golpe no alteró las relaciones diplomáticas del Uruguay con la RDA, la larga lista de clausuras⁴ llegó al “Instituto Cultural Uruguay – RDA”. La “Alemania comunista” era uno de los principales compradores de la lana uruguaya, demasiado fervor ideológico hubiera podido perjudicar las ganancias de exportadores y ganaderos.

El 6 de enero de 1974, casi un año después de instalado el Golpe de Estado, la Casa Bertolt Brecht fue allanada, ocupada y clausurada por Inteligencia y Enlace. Paralelamente eran arrestados - y sus domicilios allanados - los integrantes del Consejo Directivo y una de las docentes (Sonia “Elly” Kroch).

4: Que se había iniciado a pocos días de asumir Pacheco Areco, con la clausura del diario “Época” y el semanario “El Sol” y la quita de la personería jurídica al Partido Socialista, al Movimiento Revolucionario Oriental (MRO), a la Federación Anarquista del Uruguay (FAU), el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y al Movimiento de Acción Popular del Uruguay (MAPU).

Más adelante, Moreno, del Juzgado Militar de Instrucción de 2do. Turno decretó el 21 de Agosto de 1978 la incautación del inmueble destinándose la Casa para la instalación del Consejo del Niño. Irónicamente, cuando Lidia Zahari propietaria legal del Instituto, debió concurrir en calidad de presa política al Juzgado Militar, se sentó frente al Juez en uno de los sillones que habían sido sustraídos del inmueble. El rico patrimonio de la biblioteca – cientos de libros en idioma alemán – fue entregado a la embajada de la RFA.

La elocuencia del testimonio brindado por Ernesto Kroch sobre esos días ilustra el devenir de aquel grupo soñador cuando fueron arrestados:

“Junto con otros presos políticos, pasamos allá tres días, de día de plantón con la cara contra la pared, de noche algunas horas durmiendo en el suelo de cemento. Después del segundo día, se permitió que nuestras familias nos llevaran comida. De vez en cuando, llamaron a uno o a otro para ser interrogado. A mí me llamaron recién al tercer día. De las preguntas pude deducir que les interesaba conocer las relaciones entre el embajador y el Instituto. En especial, se referían a una reunión entre ambos, luego de una despedida del año, ofrecida por el embajador. Yo había asistido a la despedida, de la reunión no tenía noticias, pero el interrogador tampoco insistió en este tema. Tenía la impresión que – al menos a esa altura – ellos habían resuelto dar por terminado el asunto, fuera lo que fuera su propósito original.”

El retorno a la libertad, la vuelta a casa

La pesadilla de la dictadura significó el silenciamiento, la anulación y el freno profundo a las actividades del Instituto Cultural Uruguay – RDA.

No fue hasta después de finalizada la dictadura, en noviembre de 1985, cuando el Ministerio del Interior decretó la devolución de la propiedad y el mobiliario a su titular, pero la misma no se efectivizó. Solo luego de obtener la personería jurídica en marzo de 1986, el inmueble pasó a ser propiedad del Instituto (junio de 1988).



Quienes habían fundado el Instituto, provenientes de las vertientes del exilio, el exilio y la cárcel, formaron el nuevo Consejo Directivo: Jesualdo Sosa había muerto en 1982 por lo que la responsabilidad de la presidencia recayó nada menos que en Alberto Candéau.⁵ Le seguirían el Arq. Carlos Altésor (1988-1990 y 1991-1995), el Dr. Emilio Biasco Marino (1990-1991), el actor y director Eduardo Proust (1996-2003), el plástico Joaquín Aroztegui (2003-2008). A partir de entonces ocupa el cargo Walter Cortazzo, ex – Secretario Local del CCZ3 y ex - director del Dpto. de Descentralización de la IMM.

Desde la fundación del Instituto, hasta su muerte en 2002, Guillermo Israel se desempeñó en la secretaría.

Tantos años de silenciamiento y de puertas cerradas no aminoraron las energías y el convencimiento de quienes llevaban adelante la Casa. Por el contrario, el tiempo pos dictadura en la Casa Bertolt Brecht significó una efervescencia materializada en un

5: Largo sería reseñar la trayectoria de este gran actor uruguayo, pero en nuestro contexto cabe mencionar un mojón: el 27 de Noviembre de 1983 fue quién le dio voz a la proclama “Por un Uruguay democrático sin exclusiones” en uno de los actos políticos más importante de la historia, conocido como “Un río de libertad”.

despliegue de diversas actividades: llegaron desde la RDA dos escritores, Martin Viertel y Herbert Otto, un profesor de matemáticas, Bernd Bank. También se presentaron exposiciones artísticas. En el 750 aniversario de Berlín, se abrió una muestra fotográfica sobre esta gran capital que se exhibió, no sólo en Montevideo, sino también en Florida. Hubo otra de pintores y grabadores de la RDA en Paysandú y en San José. En la Feria Internacional del Libro, las editoriales de la RDA tenían, en los años 87 hasta 89, un stand propio con libros en alemán y castellano.

Pero, sin que muchos lo imaginaran, la coyuntura regional, europea y el propio peso del sistema hicieron que en octubre de 1989 cayera el gobierno de la RDA y la destrucción del muro que separaba las dos Alemanias (9 de noviembre de 1989). Un proceso relativamente rápido llevará a que el 3 de octubre de 1990 la RDA se integre a la RFA.

Este hecho podía haber sido paralizante, sino mortal, para esta Casa que había apostado sus cimientos en la vinculación y el intercambio con aquel país que se desvanecía.

Paradójicamente, el año 1989, el de la caída del muro, fue el de más intensas actividades para la Casa Bertolt Brecht hasta ese entonces, festejando los 40 años de existencia de la RDA, cuando ésta agonizaba. Hubo conciertos en la sala Vaz Ferreira de la Biblioteca Nacional y en la sede con el cuarteto Sur y el Coro de Ciudad de Montevideo; en el atrio del teatro El Galpón se presentó una exhibición de afiches teatrales, muchos de las obras de Brecht. En este año, Mario Benedetti y Eduardo Galeano leyeron sus obras, tocó Renée Pietrafessa, "Ars Musicae" y piezas de Carl Phillip Emanuel Bach, se presentó el libro "Cartas de amor" de Rosa Luxemburgo, habló Juan Carlos Mondragón sobre su visita a la RDA y el embajador, Alfred Patzak sobre su país: "La realidad de un país socialista". Podría conjeturarse que si hubiera sido por la Casa Bertolt Brecht, la RDA aún seguía viviendo.

El salto al vacío que no era tal

Frente a la nueva y enigmática coyuntura, quienes participaban en la Casa debían tomar una decisión. Kroch recuerda esos momentos de la siguiente manera:

“nosotros estábamos ante el problema: cerrar o seguir. El llamado “socialismo real” había muerto – también en la Unión Soviética, el golpe de Yeltsin le puso punto final – pero en nuestras cabezas los ideales del socialismo seguían vivos. Desde luego, asumimos la derrota, reflexionamos y buscamos qué hicieron mal ellos, qué hicimos mal nosotros, mas el régimen vigente, ahora casi único en el mundo, el capitalista con sus miserias y guerras, no nos parecía la última palabra.”

Así fue que la Casa Bertolt Brecht a través de su Consejo Directivo tomó la decisión, el 7 de setiembre de 1990, de forma unánime de continuar su camino. Ahora un camino propio, que se abría e integraba hacia otras posibilidades aún no exploradas.

Uruguay, escaso de institutos culturales progresistas, los necesitaba. Los movimientos sociales, resistentes a la oleada neoliberal y conservadora, requerían también referentes culturales antagónicos. Sin embargo, resultó difícil encontrar nuevos interlocutores en Alemania. Se entablaron relaciones con la “Sociedad Alexander Von Humboldt”, un círculo cuyo tema central era



América Latina, también con SODI, una organización de ayuda solidaria a países del Tercer Mundo que ya había existido antes en la RDA. Pero aparte de tener congelados sus reducidos recursos, los debía usar sólo para proyectos sociales, no para culturales. Con todo, como en aquellos años la cantidad de estudiantes del idioma alemán era importante, no había serios problemas financieros. Igualmente fue todo un desafío mantener los cursos. Los textos de estudio –“Deutsch Ausländer” (alemán para extranjeros) ya estaban algo ajenos a la realidad del país. Se elaboraron nuevos textos más adecuados a los requerimientos de la enseñanza del idioma y fueron editados por la Casa Bertolt Brecht.

Un nuevo siglo, el nuevo milenio y un nuevo viraje para la CBB

El tablero político y económico internacional en la primera década del nuevo milenio se reacomoda. El mundo no sería más pacífico que el siglo anterior. En EEUU, en enero del 2000 asume George W. Bush radicalizando la Política internacional



estadounidense más aún cuando en setiembre de ese mismo año ocurre lo que muchos analistas consideran un punto de inflexión en la historia: los ataques del 11 de setiembre⁶, que cambiaron (y sus consecuencias se viven en la actualidad) la forma de vincularse entre los países y sobre todo entre

quienes visitan otras fronteras. Otros procesos han sido: la agudización de la Segunda Intifada (Palestina-Israel, marzo-abril 2002), la muerte de Yaser Arafat (noviembre 2004); la invasión a Irak (marzo-abril 2003) para derrocar a Saddam Hussein⁷, utilizando como pretexto, la existencia de armas de destrucción masiva; los atentados en Madrid (marzo 2004)⁸; la masacre de la escuela de Beslán (Rusia-setiembre 2004); la muerte de Juan Pablo II (abril 2005) llevaría al trono papal a Joseph Ratzinger⁹. Barack Obama (enero 2009) el primer afroamericano en llegar a la presidencia de Estados Unidos y la dupla Medvedev-Putin en Rusia son los líderes emergentes en los otrora rivales de la Guerra Fría.

Estos fueron algunos de los hechos más sobresalientes, pero el panorama internacional se complicaría aún más -si ello es posible – con la crisis económica mundial que tuvo como epicentro a Estados Unidos y siguió por la zona Euro. Estalló en 2008, pero venía de atrás... y se ignora cuando finalizará. A nivel latinoamericano se produciría un viraje hacia gobiernos progresistas, distintos entre sí pero alentadores para quienes veían en ellos una luz esperanzadora frente al avance indiscriminado de las políticas neoliberales a escala global.

6: Dos aviones se estrellan contra las Torres Gemelas de Nueva York y un tercero contra el Pentágono. La acción será reivindicada por Al Qaeda.

7: Sería ahorcado en macabra ceremonia el 30 de diciembre de 2006.

8: Que le costarían las elecciones al PP de Aznar (que intentó atribuir los mismos a ETA).

9: Ex integrante de las fuerzas nazis y prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe (Ex Inquisición), que asumiría con el nombre de Benedicto XVI.

Frente a este nuevo contexto: intimidante en algunos aspectos, desafiante y alentador en otros, la Casa Bertolt Brecht se posiciona ante las nuevas circunstancias y se consolida actualizando sus ideales en esa coyuntura.

El nuevo milenio significará para la CBB también el fortalecimiento de vínculos con “Medios Democráticos del Mundo”, la “Fundación Heinrich Böll” y la “Fundación Rosa Luxemburgo”. Con los primeros, una sociedad fundada por el Sindicato alemán de los Medios de Comunicación y la Academia Evangélica de Bad Böll, consolidarían el trabajo de la CBB con la red de radios y centros de producción comunitarios asociados a través de AMARC Uruguay; facilitando la realización de diversos talleres de formación privilegiando estas instancias en su mayoría en el interior del país.

Con la “Fundación Heinrich Böll” se trabajó —fundamentalmente— en torno a la problematización de asuntos medioambientales, realizándose seminarios tales como: “¿Qué hacer con los residuos sólidos?” (1999), “Transporte y Medio Ambiente” (2001 — realizado en la sala Maggiolo de la UDELAR.), “Monocultivos forestales” (2002), “Participación de la base en el MERCOSUR” (2002), “Repensar el Estado” (2003) y “Nos sobra una ley” (2010).

Con la “Fundación Rosa Luxemburgo” (FRL) se anudaron estrechos lazos sustentados no sólo en la coincidencia de valores, principios y objetivos sino también en la confianza y el establecimiento de metas conjuntas a mediano y largo plazo. El establecimiento de una relación de cooperación y trabajo, planificada año a año en forma conjunta con la FRL dio como resultado — entre otros— el embarque de la CBB en la exploración de nuevos formatos y dispositivos para llevar adelante sus actividades.

La CBB ahora produce videos, habla por la radio, realiza intervenciones urbanas, desarrolla campañas gráficas, se comunica a través de un sitio web propio, organiza muestras fotográficas, seminarios, publica libros y promueve proyectos en áreas hasta ese entonces no investigadas por la Casa.

Inaugura también el intercambio con nuevos cooperantes e interlocutores que se suman a una forma de construcción cada vez más colectiva y transfronteriza, como son: Umverteilen!, Instituto Goethe, Embajada de Alemania en Uruguay, FESUR, Brot Fur Die Welt (Alemania), Inkota, RedVIDA, Provincia de Trento y Asociación Filorosso (Italia), Global Greengrants Funds (EEUU), entre otros.

En Uruguay, participa de la Comisión Nacional en Defensa del Agua y la Vida y articula con decenas de organizaciones sociales, resaltando la Universidad de la República, REDES-AT, Rel-UITA, Instituto Cuesta Duarte del PIT-CNT, CLAES, PIDHDD, Programa Educación Popular Serpaj y Amnistía Internacional.

La perspectiva política y social que resume el Foro Social Mundial, en cuyas ediciones latinoamericanas la CBB no ha faltado, a través de su consigna "Otro Mundo es Posible" ha sido un sello reiterado en la diversidad de propuestas y temáticas desplegadas por la CBB. Tomando temas transversales a la vida política y social de nuestro país o la región y abarcados a través de investigaciones compartidas y difundidas a través de publicaciones, seminarios y conferencias. Las líneas de trabajo incluyen: defensa de los recursos naturales como bienes públicos (agua), promoción de los Derechos Humanos, el rescate de la Memoria Colectiva del pasado reciente, fomento de la participación popular autónoma e institucionalizada, la cultura como práctica política, la difusión de experiencias alternativas y/o de resistencia al régimen capitalista y neoliberal, la construcción de pensamiento crítico y diálogo inter-generacional. Con clara vocación internacionalista, la CBB favorece el intercambio franco para profundizar y fortalecer las capacidades de actores sociales y políticos claves en los procesos de transformación y emancipación social.

Hoy, la CBB

Actualmente se están desarrollando varias actividades que dan vida al día a día en la Casa y fomentan el encuentro: las ya tradicionales clases de idioma alemán tanto para niños, jóvenes y adultos; la escuela de arte escénico; el taller de artes plásticas; los talleres literarios y el espacio de formación sociopolítica.

El Consejo Directivo se reúne todas las semanas, subiendo las largas escaleras por los que uno ingresa a la Casa, siendo metáfora edilicia de las ambiciones de este colectivo. El camino es empinado pero no imposible: la transformación social, el respeto por los derechos humanos, el rescate de la memoria colectiva y la solidaridad son los mojones del camino...hacia ahí vamos. La CBB elige y promueve caminarlo junto a otros.

La puerta está abierta. Te invitamos a pasar.



casa bertolt brecht

Casa Bertolt Brecht
Andes 1274 esq. San José
Tel/Fax: (00598) 2900 3240
www.cbb.org.uy - info@cbb.org.uy
Montevideo -Uruguay - 2009

Fragmento de graffiti realizado por Pammela Castro (Artefeito, Brasil) en Erfurt, Alemania 2008. Proyecto Zusammen y Misturados. Diseño: Salvador López.

Apoya:

rls

Rosa-Luxemburg-Stiftung